

El gran diseñador revolucionario de la joyería Art Nouveau fue el francés René Lalique, (Ay, Francia, 6 de abril de 1860 - París, 1 de mayo de 1945) su talento y creatividad nos han dejado obras únicas.



Su formación fue una perfecta mezcla de arte y oficio. En 1876 trabajo de aprendiz del famoso orfebre Louis Aucoc, al tiempo que proseguía con sus estudios en la Escuela de las Artes Decorativas de París

Su educación se completó en la Sydenham School of Art del Crystal Palace, del sur de Londres durante dos años, y al volver a Francia en 1880 comprobó que el clima parisiense se había vuelto más propicio a la creación de obras de arte. En plena era mecanicista, parecía resurgir el interés por las obras ejecutadas manualmente, un eco del movimiento Arts and Crafts del que había sido testigo en Inglaterra.

Lalique trabajó de manera independiente, realizando encargos para prestigiosas casas como Cartier, Boucheron, y Destape. Aunque sus joyas ya se habían expuesto, bajo el nombre de las compañías para las que fueron creadas, en la Exposición de 1889, no fue hasta 1894 en el Salón de París que expuso con su propio nombre.

Después de abrir su propia empresa, pudo diseñar con total libertad las piezas con las que siempre había soñado, sin ver su genio limitado por los deseos de los clientes o de las grandes casas. Sus obras, que solían aparecer en la revista Le Bijou, suscitaron la admiración de sus colegas y también fueron un modelo para muchos de ellos, como Alphonse Fouquet y su hijo, Georges.



Sus diseños no tenían en cuenta las convenciones sociales basadas en cadenas de piedras brillantes apreciadas solo por su apariencia. El uso de imágenes literarias, fantásticas, y del mundo natural además de la utilización de distintos materiales para conseguir el efecto deseado dio como resultado piezas de arte más que meros ornamentos.



MATERIAL Y TECNICA

La gran innovación que realiza es la combinación de materiales infravalorados, con metales y piedras preciosas como diamantes, zafiros y topacios.



Él tuvo el acierto de redescubrir piedras semipreciosas, como ópalos, calcedonias, ágatas, jade o adularías, y utilizarlas en llamativas combinaciones con perlas y esmaltes opalescentes y translúcidos, no como sustitutos baratos, sino por sus colores, vetas o superficies; siendo parte de la composición.



Usó materiales como vidrio, madreperlas, ámbar, marfil, asta y carey. Con esta gran cantidad de materiales, era capaz de producir trabajos de enorme variedad de formas y colores, plasmando el colorido de la naturaleza y las ideas que le sugerían su fantasía.



Lalique era un virtuoso en los métodos de tratamiento artístico de los metales, y en particular de las técnicas de esmaltado, logrando esmaltes opalescentes (gama de colores del azul al verde) muy característicos en sus piezas.



Varias joyas de Lalique muestran paisajes en miniatura con gran lujo de detalles.



Colgante "Winter Woodland", obra de Lalique, alrededor de 1899-1900.

Aunque el coste de los materiales variaba extraordinariamente de los costes habituales, esto no supuso que se perdiera el interés por sus creaciones, extremadamente complicadas, debido a su ingenio, originalidad e imaginación.

TEMAS

Por un lado está la naturaleza; de joven, había sido aficionado al estudio de las flores, los árboles y animales en todas sus formas y fases de crecimiento. En su vocabulario de formas naturales hay mariposas, libélulas, avispas, pavos reales, gallos, cisnes serpientes, lilas, orquídeas...



La pieza maestra entre sus "joyas de serpientes" es el llamado "Nudo de Serpientes", un adorno pectoral realizado en 1898 y formado por nueve serpientes entrelazadas con cuerpos de esmalte champlevé azul, verde y negro sobre plata dorada que parecen salir de un nudo superior, con las bocas completamente abiertas. En su origen, cada serpiente escupía de su boca un hilo de perlas barrocas (deformes).

El "Nudo de Serpientes", ornamento para corpiño considerado la obra maestra de la joyería de Lalique.



Una de sus joyas más conocidas (y tal vez de las más aparatosas) es la *diadema en forma de cabeza de gallo*. Nunca antes en la historia del arte y el diseño occidental se había tratado a un ave de gallinero con tanto lujo.

La literatura también inspiró algunos de sus diseños como la pulsera de "Los Búhos", realizada hacia 1900, del poema "Les Hiboux", de *Les Fleurs du Mal*, de Baudelaire.



La figura de la ninfa fue favorecida por los grandes poetas Baudelaire y Mallarmé, quienes amaban su siniestra y erótica presencia.



Conjunto de anillo colgante y pulsera con figuras femeninas en cristal grabado en hueco, diamantes, oro y esmalte; realizada por Lalique hacia 1895



DISEÑO



Lalique dio prioridad a las formas escultóricas, utilizando por primera vez el motivo de la figura femenina desnuda, que descuidada por los joyeros desde el Renacimiento fue resucitada en el Art Nouveau como ninfa o "fémina fatal", con sus largos cabellos y voluptuosa figura. Tallaba sus cuerpos en marfil y los empareja en sensuales bailes; los ocultaba tras hojas de parra o flores, o los representaba como ninfas paganas e impúdicas, a menudo acompañadas de pájaros u otras bestias, y a veces hasta de una figura masculina.





Al igual que con los materiales Lalique combinó sus temas, naturaleza y mujer, hasta confundirlos entre sí, su mirada hacia lo anecdótico y particularmente su creciente interés por lo grotesco y raro, le aproximaron a creaciones fantásticas y más imaginativas, como una de sus señas de identidad, la mujer metamorfeada en partes de insectos.



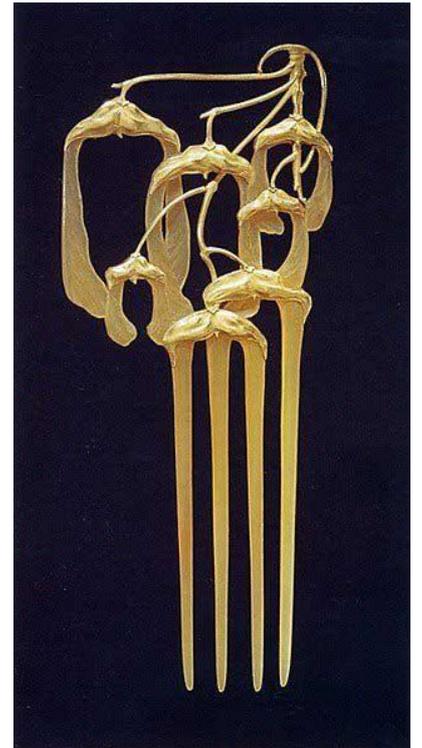
Broche en forma de libélula, creado hacia 1897-1898; hecho de oro, esmalte, calcedonia, adularía y diamantes. La cabeza de la libélula termina en un torso de mujer, cuya cabeza aparece rematada por un casco, en tanto que sus pies son las garras de una bestia.



"La Medusa"



Lalique fabricó peines, diademas y otros adornos para el pelo muy influenciado por los modelos irregulares y la asimetría floral característicos del arte japonés.



Otra gran innovación fue crear el marco que encierra la obra de arte, concepto revolucionario en la orfebrería.

Collar "*Príncipe Rana*", hacia 1900, elaborado en oro, esmalte, cristal y perlas



MODELOS

Los innumerables broches, colgantes, collares, diademas, impertinentes, peines, cajas para relojes y otras piezas de bisutería que llevan la firma del maestro comparten ese mismo aire de obra de arte diseñada por una imaginación vivida y acabada con la técnica delicada de un virtuoso.



Collares





Collar de saltamontes, con asta y perlas, alrededor de 1902-1904. El saltamontes, motivo popular en el Art Nouveau, aparece en varias de las joyas diseñadas por Lalique.

Colgantes



Anillos



Broche, alrededor de 1898-1899, realizado en oro, esmalte, ópalos y diamantes.



Hebilla de cinturón en forma de dos cabezas de gallo enfrentadas. Esmalte sobre cobre, con el cierre de oro, de alrededor de 1900.

Pendientes



Maestro vidriero en su juventud, convertirá el uso del vidrio dentro de su obra en un elemento característico de los diseños de los objetos y joyas del artista.

En 1909 adquirió la factoría de vidrio de Conbest la Ville porque el cristal adquiría cada vez más importancia en la realización de sus diseños.

Su creatividad se dirigiría a múltiples facetas, diseñó jarrones, candelabros, relojes, frascos de perfume, logotipo de automóviles, de interiores,... entre otros.

Frascos de perfume



Jarrones





Ornamentos para el automóvil



Fuentes





Puertas del hotel Alberto I en Paris

